

MANUAL PARTICIPANTE

LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DEL MENTOR

ACTUALIZACIÓN MINISTERIAL
MENTOREO DE IMPACTO

Dr. Scott Rainey
Director Global de Ministerios de Escuela Dominical

IGLESIA DEL  NAZARENO



LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DEL MENTOR

Dr. Scott Rainey

la voz de Dios, no haría daño hablar con Albert sobre su relación con Jesús. Bien podría hacer lo que creo que Dios me está diciendo. Cuando regresé a su habitación, se sorprendió. Compartí con él lo que sentí que Dios me decía. Albert, un hombre de setenta y cinco años, comenzó a llorar. Compartí a Jesús con Albert y ese día, Albert se arrepintió de sus pecados y le pidió a Jesús que viniera a su corazón (una oración silenciosa por el derrame cerebral, pero muy real).

Finalmente, los mentores pueden aprender a escuchar la voz de Dios a través de _____ creyentes. A veces, Dios habla a Sus discípulos a través de otros cristianos. Siempre es bueno compartir lo que los creyentes piensan que Dios les está diciendo con alguien en quien confían. Esto es lo que el apóstol Juan llama probar los espíritus. Primera de Juan 4:1 dice: “Queridos hermanos, no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas.” Los creyentes cristianos de confianza pueden hablar la verdadera Palabra de Dios en nuestros corazones (1 Pedro 4:11).

APRENDIENDO A _____

Sin embargo, tener los oídos abiertos para escuchar no tiene ningún valor si no lleva al creyente a la obediencia. Aprender a obedecer la Palabra de Dios y la Voz de Dios es la culminación de la acción de escuchar. Santiago instruye a los creyentes en el capítulo 1, versículos 22-25:

“No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica. El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.” Santiago 1:22-25.

Así como Santiago conecta escuchar con obedecer, los discípulos que desean ser mentores de otros deben hacer lo mismo, en sus propias vidas y al enseñar a sus mentoreados. La Gran Comisión instruye específicamente a los hacedores de discípulos a enseñar la obediencia “. . . enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado” (Mateo 28:20).

